

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 16 de Diciembre de 1891

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripción será anticipado.

En esta ciudad de Zaragoza...
En esta provincia...
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)...
En el Extranjero y Ultramar (idem).....

LA OPINION

BUEN CAMINO

Si los efectos siguieran inmediatamente a las causas de que dimanar, pudiera apreciarse su relación con gran facilidad; pero por desgracia, ora por distanciarse mucho las unas de los otros, ora por no ser directa la relación, ó ya por ambas razones, lo cierto es que con frecuencia al inquirir, como dicen los filósofos, las causas eficientes, la inteligencia se extravía en medio de la confusión que producen los múltiples y diversos móviles que aparentemente pueden ser las fuentes de los fenómenos que investigamos.

Y si á esto, que no está en la mano del hombre remediarlo, puesto que lo ocasiona su imperfección, se agrega el que á veces por su fin particular quiere aumentar la confusión, no es difícil comprender que unida á la natural oscuridad esa sobra de mala voluntad, muchas cosas tendrían que permanecer sumidas perpetuamente tras de impenetrable velo que luego no le es dable descorrerlo á quien de buena fé se lo proponga.

La limitación humana quiere buscar el motivo, sino coexistente con el efecto á lo menos muy cercano, pues lo contrario haría trabajar más al entendimiento, y de aquí el que por no hacer esto último se le atribuya la paternidad de sucesos ó causas que en nada absolutamente intervinieron en su producción.

Las anteriores consideraciones nos la sujere el ver lo que está pasando hoy con la presente crisis económica, pues como en la actualidad ocupa el poder el partido conservador, á éste quieren, unos por desidia de la inteligencia y otros por sobra de mala voluntad, atribuirle la culpa de lo que no puede provenir de motivos recientes, sino que forzosamente tiene que ser efecto de graves sucesos que se han venido eslabonando con bastante antelación.

Los que por el mero hecho de coincidir la situación conservadora con el malestar económico miran á éste como deducción lógica de la primera, opinan de igual manera que los indios que porque á veces tras de larga sequía ha llovido mientras un fakín azota á un infeliz que se halla colgado boca abajo de un alto madero, tiene la inquebrantable creencia de que los lamentos y gritos del desgraciado son el procedimiento más eficaz para atraer el agua.

Hay que inquirir las razones con más imparcialidad é inteligencia.

La gestión de los conservadores no autoriza á ninguna persona seria y medianamente ilustrada para sostener tales dislates.

Están gobernando con presupuestos confeccionados por los fusionistas, quienes aumentaron ántes en 40 millones el personal: y están gobernando con ellos, porque no obstante haber presentado á tiempo de ser discutidos y aprobados los que debían regir en este año económico, lo impidió el obstruccionismo liberal.

Las variaciones que en aquéllos háñense introducidos, prueban el afán de economías de que el Gobierno se encuentra poseído.

A los pocos días de subir al poder suprimió un gran número de Administraciones subalternas.

El ministro de la guerra ha dado licencia ilimitada á parte del ejército. Ultimamente se han suprimido también 192 subalternas.

Y el actual ministerio trabaja sin

descanso para añadir á éstas, otras no menos importantes economías, á fin de normalizar la marcha de la Hacienda española, que tan mal parada nos la legaron y conseguir la verdadera nivelación de los presupuestos.

Que el aumento de circulación de billetes concedido al Banco no es un mal según los fusionistas, lo prueba el que el Sr. Sagasta fuera quien anteriormente presentó un proyecto análogo.

Y no obstante esto, dícese que se restringirá la circulación fiduciaria.

Así pues, no hay que culpar en nada á los conservadores de los actuales males económicos; primero porque son generales á todas las naciones que sufren hoy, unas más y otras menos sus perniciosos efectos y segundo, porque hasta el día solo se han ocupado de hacer las posibles reducciones en los gastos que tan exorbitantemente habían subido sus antecesores.

Siga pues el Gobierno por el plausible camino emprendido y recibirá en día no lejano el aplauso de todo el país sensato, que justísimamente se lo tributará al ver que ha salvado á la nación del desconcierto á que inevitablemente la hubieran conducido de no remediarse con mano fuerte pasados y vituperables desaciertos.

ET NUNC ERUDIMINI

Sin duda nuestros lectores recordarán aquel patriótico abrazo que los generales Mitre y Roca, Jefes de opuestos partidos, se dieron, no hace muchos meses, al regresar el primero á Buenos Aires de su excursión por Europa.

Los periódicos republicanos de por aquí ensalzaron ese acto por el que había de recobrar la desgraciada república Argentina la paz y bienandanza perdidas. Ejemplo de tamaña abnegación entre los jefes de dos partidos que siempre se habían tratado á balazo limpio, no era posible que se vieran en las caducas monarquías europeas, al decir de los panegiristas consabidos.

Los caudillos militares, después de aquel acto teatral, han roto, como era de esperar; porque cada partido quiere para sí la breva y si habla de abnegación es para que la tenga el adversario.

Los mitristas, apoyados por la Unión Cívica, quieren que Mitre ó alguno de sus hechuras sea Presidente y Julio Roca, según dice un telegrama de Buenos Aires de dos del corriente, anuncia su propósito de salir del retraimiento y tomar de nuevo la dirección del partido autonomista.

Tendremos pues lucha presidencial á tiros y el candidato derrotado apelará á las armas, como de costumbre, para sostener sus derechos á esa especie de corona temporal.

Entre tanto y para ir haciendo boca, el partido que manda ha hecho unas elecciones municipales á la republicana. Vean sino nuestros lectores el siguiente despacho:

«Nueva York, 1.º de Diciembre. El periódico *New York Herald* publica hoy un despacho de Buenos Aires dando cuenta de las elecciones municipales verificadas anteayer en toda la República Argentina.

Dice el despacho que triunfaron los ministeriales, porque los comicios estaban intervenidos por la policía, la cual no dejaba votar siquiera, á los radicales opuestos al Gobierno.»

¡Venga luego *El Memorandum* á hablarnos de que los gobiernos monárquicos son los que falsean las vo-

taciones en los comicios y los republicanos los que las respetan!

Pendiente sigue todavía el conflicto entre las repúblicas de los Estados Unidos del Norte América y Chile, á consecuencia de la agresión á los tripulantes del *Baltimore* en las calles de Valparaíso.

La primera resfuerza á toda prisa su escuadra en las aguas de Chile y contemporiza hasta que se encuentre en disposición de poder hablar gordo.

La segunda, que acaba de colocar un general de marina en la Presidencia, es posible que se esté preparando para fraternizar á cañonazos con la república modelo, en nombre del principio de fraternidad, inscripto en el lema de los republicanos que voverán que la monarquía es la guerra y la república la paz universal.

Entre tanto se dedican los connotados balmasedistas que han podido escapar con vida de la reciente degollina. Ahí vá un telegrama que lo patentiza:

«Nueva York, 25 Noviembre. Según noticias de Valparaíso, publicadas por *El Herald* de esta población, Concha, ministro de justicia que fué con Balmaseda, ha sido muerto por los soldados del Gobierno al querer salvar las cordilleras para refugiarse en la república Argentina.»

Notable ejemplo de la ley de Lynch puesta en práctica, no por el pueblo como en los Estados Unidos, sino por el Poder.

Quedamos en nuestra última revista en que el célebre mariscal Deodoro de Fonseca había resignado la presidencia, mejor dicho, la dictadura de la república brasileña.

No lo movieron á dar ese paso virtudes cívicas de que se halla desprovisto, sino los balazos de la escuadra que se unió á los sublevados y bombardeó á Rio Janeiro.

Le ha sucedido en la presidencia de *os flamantes EE. UU. do Brasil* el aprovechado general Floriano Peixato, vicepresidente que era de la República.

Y llamamos aprovechado al nuevo presidente, por los artificios que ha sabido desplegar para subir al encumbrado lugar que ocupa.

Llegó al cargo de mayor general del Ejército, adulando á los Braganzas, que no titubearon en colocarlo en ese puesto de confianza. Muy pocos días ántes de la cuartelada que privó de la Corona al anciano D. Pedro II, el entonces presidente del Consejo de Ministros, Vizconde de Ouro Preto, le expresó dudas acerca de la fidelidad de algunos cuerpos del ejército y le consultó tocante á las precauciones que debían tomarse.

La contestación de Peixato fué que dejara las cosas tal como estaban, que él respondía del ejército y en efecto fué... el primero en sublevarse.

Su traición le hizo conservar el destino que desempeñaba y su doblez, ofreciendo á la par su apoyo á Fonseca y al Sr. Moraes, contrincante de éste á la presidencia de la república, le valió el que ambos lo recomendaran para la Vice-Presidencia, desde donde ha pasado al mando supremo del Brasil.

La caída de Fonseca creyóse por los republicanos de aquende los mares que sería la señal de la pacificación de aquel vasto país; pero no lleva trazas de realizarse tal cosa; pues los insurrectos de Rio Grande no desarmaron sus milicias, otros estados que destituyeron sus gobernadores no quieren que vuelvan al ejercicio de sus cargos á pesar de las órdenes del Gobierno federal y según recien-

tes telegramas de Fabra se teme que estalle una nueva revolución.

A todo esto bajan los fondos, se paralizan las transacciones comerciales, todo el mundo se arma, las escuadras extranjeras llegan para proteger á sus respectivos súbditos y el ántes pacífico y próspero imperio del Brasil ofrece la imagen del caos más espantoso.

De tan angustioso estado no puede sacarlo, sino la restauración monárquica y los numerosos partidarios con que cuenta en el país la dinastía de Braganza se agitan con éxito en ese sentido.

La princesa, hija de D. Pedro II que acaba de fallecer en Francia, ha reivindicado, con tal motivo, sus derechos á la Corona brasileña y no es difícil que ya élla, ya una regencia, en nombre de su hijo, vuelvan á regir los destinos de aquel país desventurado.

Y basta por hoy de repúblicas que con lo relatado hay de sobra para repetir las célebres palabras de Bossuet, á los que quieren dotar á España de esa institución, que está *haciendo la felicidad* de la raza ibérica allende los mares:

Et nunc erudimini...

ENJAULADORES Y ENJAULADOS

—*Bravol tu sei un nobile malfattore.*

(Palabras de un anarquista á otro, en el proceso de Roma)

No sin razón ha parecido extraño á cuantos leen periódicos, un detalle accesorio de los debates en público jurado, del proceso de los anarquistas de Roma, á consecuencia de los sucesos del 1.º de mayo. Consiste este detalle en una gran jaula reforzada con barrotes de hierro, en la que fueron metidos los sesenta y dos acusados, para que ejerciesen libremente dentro de ella el derecho de intervenir en los debates. No en vano se trata del último estado fabricado á la moderna, con arreglo al último figurín.

Los numerosos gendarmes ó *carabinieri*, que custodiaban la majestad del templo de la justicia, no parecieron sin duda á los jueces de hecho y de derecho, y probablemente á una parte del público, suficiente garantía contra los arranques de los nuevos apóstoles, y tomaron con ellos las precauciones que se toman con las bestias feroces. La leyenda liberal de la jaula del Empeñinado, que tanto escitó la indignación de nuestros mayores contra las crueldades del antiguo régimen, queda aplastada por esta gran jaula fehaciente é indiscutible, que el flamante régimen italiano espone á los ojos del mundo culto y de los inmortales principios consabidos.

Pero tan sorprendente novedad en el libre enjuiciamiento moderno, ha venido á ser natural consecuencia del libre desarrollo de la personalidad humana. Conocido el temperamento de los reos, se ha juzgado de absoluta necesidad poner entre ellos y la justicia un buen aislador de hierro, que cuando menos garantizase la incolumidad de los miembros de los jueces. Estos al fin son hombres y su libre comunicación con los sesenta y dos anarquistas, se consideró espuesta á los mismos azares que ofrece la libre comunicación con las fieras y se optó, si no muy científica, muy acertadamente, por convertir la Sala del Tribunal en una *menagerie*.

Hemos dicho que la cosa era nueva; pero la verdad es que tenía ya un precedente en la Italia *redenta*. Las mismas causas, suelen engendrar casi siempre los mismos efectos.

Sabido es que el centro de la península italiana está poblado por una raza tan energética para el mal como para el bien, heredera directa de aquellos romanos que sojuzgaron la tierra y solo fueron vencidos por su propia corrupción.

En su tiempo, el gobierno pontificio tenía encerrados en un establecimiento correc-

ANUNCIOS LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes. Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea. 20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba. Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro martes á partir del 7 de enero de 1890. Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Línea de Fernando Póo.—Conescalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, juéves y sábados. Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros. Para Burdeos, Dunquerque y el Havre Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnifico vapor. Admite carga y pasajeros á flete corrido para Londres, Bremen y Hamburgo. Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

LAS VERDADERAS

Simtas de Stephens

Se venden en la Librería de A. J. BENITEZ, 8-S. Francisco-8

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

INPOTENCIA... ESPERMATORREA, REBLA... GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Cerveza americana "MILWAUKEE"

LA MEJOR QUE SE BEBE

Esta acreditada y riquísima cerveza, se halla de venta en el almacén de Miranda Hermanos, Castillo, número 3. Téngase cuidado con las imitaciones que se introducen. La legítima se distingue de las otras por la etiqueta de fábrica que dice: "Export Beer.—Pabst Brewing Company.—Milwaukee", y además por la que lleva al cuello en la que manifiesta ser "Embotellada expresamente para los Sres. Miranda Hermanos, únicos importadores en las Islas Canarias."

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—¿Iba armado?... —Sí, mi buen señor, como que á causa de su escopeta tuve miedo, porque le tomé por un guarda. El tercero y último testigo era una buena arrendataria, la tía Courtois, cuyo corrijón se hallaba situado al otro lado del bosque de la Rochepomnier... Interrogada después de un momento de indecisión: —Yo no sé gran cosa, respondí; pero voy á decirlo: como esperábamos tener estos días muchos jornaleros y quería hacer una hornada mañana, había ido con mi horrijillo al molino de la montaña de Salvatierra á buscar harina. No la había en aquel momento; pero el molinero me dijo que me la daría si me quería esperar y me quedé á cenar con él. A las diez me entregó un saco que los mozos cargaron en el asno y me puse en camino. Había andado ya más de la mitad y sepan las once, cuando al llegar al bosque de Hochepomnier mi asno dá un paso en falso y el saco cayó en tierra. Estaba apesadumbrada por que no tenía fuerzas para cargarlo yo sola, cuando á diez pasos de mí un hombre salió del bosque. Le llamo y acude. Era Mr. de Boisecoran. Le pido que me ayude y al punto, sin hacerse rogar, coge el saco y le vuelve á cargar en el boricco. Yo le doy gracias, él me dice que no hay de qué, y... he aquí todo. Siempre de pie en el dintel del aposento, cuya entrada disputaba á la avida curiosidad de los campesinos, el alcalde de Salvatierra resignábase á las humildes funciones de uñger. Cuando la tía Courtois se retiró toda confusa y sintiendo ya quizas lo que acababa de decir: —¿Hay todavía alguno que tenga que declarar?

—56—

—¿Qué vais á hacer? le preguntó al oído el procurador de la República. —Proseguir!... dijo en voz baja. —¿Puedo, en mi situación, hacer por ventura otra cosa? Dios es testigo de que al obligar á ese desventurado idiota, mi objeto era hacer brillar lo absurdo de su acusación. El resultado ha engrandado mis esperanzas... —Y ahora... —No hay ya que vacilar: diez testigos han asistido al interrogatorio, mi honor se halla comprobado, y es preciso que yo demuestre la inocencia ó la culpabilidad del hombre acusado por Cocolen... E inmediatamente, acercándose al lecho de Mr. de Claudiense: —Queréis decirme, caballero, dijo, ¿cuáles son vuestras relaciones actuales con Mr. de Boisecoran? La sorpresa y la indignación enrojecieron las mejillas del conde. —¿Es posible, caballero, exclamó, que creáis lo que acabáis de oír?... —Yo no creo nada, caballero, repuso el juez. Tengo la misión de descubrir la verdad y la buena-fé del doctor os ha dicho cuál es el estado mental de Cocolen... —Caballero, os ruego me contestéis vivamente: —Pues bien respondió, mis relaciones con Mr. de Boisecoran no son ni buenas ni malas; no nos tratamos. —Se pretende, lo he oído decir, que no os halláis bien avenidos... —

—49—

Sin duda alguna Mr. Galpin-Daveline maldijo la interrupción. Pero conocía bastante á la gente del campo para saber cuán importante era aprovechar su buena voluntad, y que nada conseguiría si dejaba que volviese á imperar en ellos su cautelosa prudencia habitual. —Volveremos luego á nuestra... discusión, señor conde, dijo á Mr. de Claudiense. Y contestando á Mr. Seneschal. —Que entren esos testigos, dijo, pero solos y uno á uno... El primero que se presentó era el hijo único de un granjero acomodado de la villa de Brechy, llamado Ribot. Era un mozo robusto, de veinticinco años, ancho de espaldas, con la cabeza muy pequeña, frente estrecha y formidables orejas de un encarnado muy vivo. En dos leguas á la redonda tenía reputación de seductor irresistible, y de ello estaba medianamente orgulloso. Después de haberle preguntado su nombre y apellido y su edad: —¿Qué tenéis que declarar? prosiguió monsieur Galpin-Daveline. El robusto Ribot se irguió, y con aire de fatigado que hizo prorrumpir en risas á los campesinos que se hallaban presentes: —Yo tenía esta noche, respondió, un asunto... muy importante, al otro lado del castillo de Boisecoran. Aguardábanme, yo me había retardado, y tomé, pues, el camino más corto, el de los pantanos. Sabía que á consecuencia de las lluvias de estos últimos días los fosos estarían llenos de agua, más para una ocupación como la que yo tenía se tienen siempre las piernas dispuestas... —Evitad detalles ociosos, dijo friamente el juez.

—53—

Y estas palabras parecían ser el punto de partida de las más aventuradas hipótesis. —¿Qué tenéis que declarar? prosiguió monsieur Galpin-Daveline. —¿Puedo, en mi situación, hacer por ventura otra cosa? Dios es testigo de que al obligar á ese desventurado idiota, mi objeto era hacer brillar lo absurdo de su acusación. El resultado ha engrandado mis esperanzas... —Y ahora... —No hay ya que vacilar: diez testigos han asistido al interrogatorio, mi honor se halla comprobado, y es preciso que yo demuestre la inocencia ó la culpabilidad del hombre acusado por Cocolen... E inmediatamente, acercándose al lecho de Mr. de Claudiense: —Queréis decirme, caballero, dijo, ¿cuáles son vuestras relaciones actuales con Mr. de Boisecoran? La sorpresa y la indignación enrojecieron las mejillas del conde. —¿Es posible, caballero, exclamó, que creáis lo que acabáis de oír?... —Yo no creo nada, caballero, repuso el juez. Tengo la misión de descubrir la verdad y la buena-fé del doctor os ha dicho cuál es el estado mental de Cocolen... —Caballero, os ruego me contestéis vivamente: —Pues bien respondió, mis relaciones con Mr. de Boisecoran no son ni buenas ni malas; no nos tratamos. —Se pretende, lo he oído decir, que no os halláis bien avenidos... —

—52—